

Mohand Akli Haddadou,
Introduction à la littérature berbère suivi d'une Introduction à la littérature kabyle,
Tizi-Ouzou, Haut Commissariat à l'Amazighité, 2009, 308 pp.
[ISBN: 978-9961-789-93-3]

Ciertamente la presente es una obra ya bastante antigua, de difícil localización y tal vez no de las más ajustadas para hacerse una idea historiográfica y geográficamente completa del fenómeno literario amazigh. Creemos sin embargo que, ante la falta de familiarización con las publicaciones especializadas, y las pocas referencias que tenemos en lengua española, el volumen de Mohand Akli Haddadou puede ser excusa suficiente para adentrarse y dar una serie de hitos en la bibliografía más o menos disponible.

El interés español por los estudios amazighs, berberología o las culturas preislámicas del norte de África tienen sin duda una gran tradición, comenzando por el hito de Julio Caro Baroja, *Estudios Saharianos* (1955). El vínculo histórico es evidente, desde la conquista islámica por Tariq ibn Ziyad y su ejército de bereberes, hasta los imperios de almorávides y almohades o el protectorado español del Rif. El vínculo étnico hoy en día parece menos claro, pero fue entusiastamente reivindicado desde Portugal por Oliveira Martins en su *Historia da civilização ibérica*:

É nas instituições que nós vamos encontrar singulares traços de afinidade entre os Cabilas, entre o que a histórica nos diz da Espanha, e o que por debaixo das formas sociais, impostas pela civilização romana e germânica, encontramos ainda hoje no carácter e nos costumes peninsulares. A *djemâa*, ou aldeia das tribus do Atlas, assemelha-se de um modo tão notável ao *pueblo* español que é lícito supor na Espanha pré-romana *djemâas* constituídas pelos conquistadores em municípios e que sob esta forma vieram até nós¹.

Para Martins los iberos eran población camítica europeizada, aunque los conflictos tribales aparecían a lo largo de la historia peninsular. Resulta reseñable en esta línea la búsqueda de los orígenes del euskera en

1 Oliveira Martins en su *História da civilização ibérica*, Mem Martins, Europa-América, [s.a.], p. 34.

una posible afinidad con las lenguas ancestrales del norte de África. Así fueron surgiendo a comienzos del siglo xx interesantes y cuando menos entretenidos trabajos de lingüística comparada: Antonio Martínez Pajares, *El vascuence y el beréber. Estudio crítico de algunas de sus afinidades*, Madrid, Imprenta Helénica, 1919.

Tetuán se convirtió en el siglo xx en centro de la imprenta española africana y africanista, con edición de numerosas revistas, periódicos y monografías. Entre ellas muchas dedicadas a la cultura rifeña y su lengua, para uso de militares o no, entre otras: Ginés Peregrín, *Rudimentos de bereber rifeño*, Tetuán, Imprenta el Mahdia, 1944. De forma más sólida, aunque esporádica, en la segunda mitad del siglo xx aparecieron apreciables esfuerzos con criterios cada vez más académicos: Ángel Muñoz Bosque, *Manual de conversación bereber rifeña. Estudio práctico de la lengua bereber amaciga, Xéjha o zamáçijz del Rif*, Madrid, Imprenta Isaac Martínez, [s.a.]; Esteban Ibáñez, OFM, *Diccionario español-senhayi (dialecto bereber de senhaya de Serair)*, prólogo de José Díaz de Villegas, Madrid, CSIC, 1959; Omar Ouakrim, *Fonética y fonología del bereber*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 1995, y la reciente edición de Pedro Hilarión Sarrionandia, *Gramática de la lengua rifeña*, Barcelona, Bellaterra. Barcelona, 2007; y *Diccionarios Español-Rifeño y Rifeño-Español*, Barcelona, Bellaterra, 2007. En la actualidad las plazas de Ceuta y Melilla albergan numerosa población, autóctona o no, cuya lengua materna es el rifeño, de modo que es natural que comiencen a aparecer manuales básicos para la enseñanza y aprendizaje de la lengua, por ejemplo Jahfar Hassan Yahia, *Tigri n tutlayt tamazigt tarayt tamezwarut. Curso de lengua tamazight nivel elemental*, Melilla, GEEPP Ediciones, 2014.² Cabe citar, por último, los brillantes y recientes esfuerzos de Mohamed Meouk por desarrollar a pasos agigantados el interés en España por estos estudios, aunque algunas de sus publicaciones no se escriban en español, como la excepcional *La langue berbère au Maghreb médiéval: Textes, contextes, analyses*, Leiden, Brill, 2015.

La laguna de la bibliografía española es mayor si cabe en cuanto a la literatura propiamente dicha, pues son escasísimos los textos, divulgati-

² Al que se puede acceder electrónicamente: <http://www.melillatamazight.es/wp-content/uploads/2015/02/LIBRO_CURSO_DE LENGUA_TAMAZIGHT_NIVEL_ELEMENTAL.pdf>

vos o especializados, que permiten adentrarse en la literatura de lengua amazigh. Alguna excepción puede citarse, como por ejemplo Uwe Topper, *Cuentos populares de los bereberes*, Madrid, Miraguano, 2003.

En fin, seguro que se nos escapaban muchas referencias, e ignoramos libros que se podrían haber citado. Pero parece bastante innegable que el estado actual no difiere demasiado de la historiografía española en torno a la cultura bereber, que no ha sido nunca muy voluminosa a pesar de la cercanía geográfica y el interés que tiene para la propia historia de la Península. Contrasta más si se compara con la producción en lengua francesa, en la cual se escribe la monumental *Encyclopédie berbère* desde 1984, proyecto reconocido por la UNESCO.

Lo cierto es que en la propia Argelia, hasta no muy recientemente, eran unos estudios poco atendidos, reconocidos y apreciados, por lo demás ahogados en una diglosia lingüística y una búsqueda de identidad que dificultaban la claridad de ideas, y tal vez todavía lo sigan haciendo. En efecto, al leer el libro de Mohand Akli Haddadou lo primero que llama la atención es su consideración como autores bereberes a los latinos Terencio y Apuleyo, a los cristianos San Agustín y Arnobio, a los árabes Makkī ibn Abū Ṭālib e Ibn Rašīq, y a los francófonos Mouloud Feraoun y Kateb Yacine. Y haciendo un repaso a las vidas y obras (en latín, árabe y francés) de estos autores se pasan las veinticinco páginas de la *Introduction à la littérature berbère*. Se considera por lo tanto que la literatura bereber es aquella escrita en cualquier lengua, siempre que su autor sea norteafricano y haga, de algún modo, reivindicación de su condición de magrebí. No parece un criterio literario demasiado adecuado si de lo que se trata es de reconstruir un mundo cultural precisamente oscurecido y silenciado por los autores que han colmado y colonizado el canon norteafricano. Creemos que haría falta un criterio paleográfico, sin duda de arqueología literaria, que comenzara tal vez por la antropología y la oralidad. Por lo menos a este incipiente cometido, bastante más razonable, se dedica la mayor parte del volumen, en su segunda parte denominada *Introduction à la littérature kabyle*.

En este caso las obras sí están transmitidas o escritas en la variante cabileña de la lengua amazigh, haciendo al mismo tiempo un trabajo de campo recopilatorio y una antología de las tradiciones orales exis-

tentes, organizadas en cuatro géneros: el proverbio (*anzi*), la adivinanza (*timseereqt*), el cuento (*tamacahut*), y el relato breve (*taqsit*). El final del volumen es una antología de más de cien páginas con un *Corpus inédits de textes Kabyles (Région des At Wajlis, vallée de la Soummam)*. Se reproducen textos pertenecientes a los cuatro géneros estudiados de forma ordenada, incluyendo texto en grafía latina y lengua cabileña, y traducción francesa.

El volumen por lo tanto ofrece una incipiente transformación del criterio para recuperar un mundo literario necesario en el futuro cultural del norte de África, *conditio sine qua non* para la normalización histórica e identitaria de naciones que han surgido en la lucha frente al otro, sin indagar quizá lo suficiente en la diversidad y riqueza de su patrimonio humano. Así lo van señalando libros recientes como el de Fazia Aïtel, *We are Imazighen. The Development of Algerian Berber Identity in Twentieth-century Literature and Culture*, Gainesville, Universidad de Florida, 2014. El texto de Mohand Akli Haddadou, aunque antiguo y quizá todavía demasiado preliminar, nos está mostrando que en el siglo XXI la recuperación cultural del mundo beréber es condición necesaria para suturar las heridas del pasado y dignificar un patrimonio excepcional y único de los pueblos del Mediterráneo occidental.

ISAAC DONOSO

